



08 de Noviembre de 2015

XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO B

Año 2 / nº 50

Darnos, no solo dar

Como vemos en el Evangelio, Jesús no presta atención a los personajes importantes, que llaman la atención por las vestimentas que llevan, el séquito que los acompaña y por los cuantiosos aportes que hacen a los sacerdotes; están allí para ser vistos; que la gente comente en voz baja su nombre y que hablen de la cantidad de dinero que entregaron, para Él, los protagonistas sociales carecen de interés. Su mirada se dirige a la viuda que entrega unas pocas monedas. Jesús nos enseña a leer los acontecimientos. Para Jesús, los protagonistas son los pobres, los seres anónimos que silenciosamente cumplen sus deberes y pasan de puntillas por la vida, invisibles para la sociedad pero no para Dios.

Las lecturas bíblicas son siempre como un espejo en el que mirarnos, hoy nos presentan dos escenas paralelas conmovedoras, dos mujeres pobres y generosas, dos viudas sin seguridad social, sin pensión de jubilación, dos personas insignificantes que hoy nunca serían entrevistadas por periodistas ni perseguidas por cámaras de televisión, porque no son de la alta sociedad, ni ricas, ni jóvenes ni guapas, ni divorciadas. Pero de una talla moral digna de gran elogio. La primera, una viuda pagana que ayuda con un vaso de agua y un pan al hambriento y sediento profeta Elías. Y la otra es una viuda judía que pone en el cepillo del templo dos monedillas Ambas viudas pobres, pero generosas, coinciden en ofrecer poco, pero dan, no de lo que les sobra, sino de lo que les hace falta. Eso es donación vital.

Un domingo más la Palabra de Dios resuena en nuestros oídos para ser guía de nuestros actos y de nuestro comportamiento diario, fe y vida son dos acciones que tienen que ir siempre unidas, no pude ser que mi fe vaya por un lado y mi comportamiento y actitudes vayan por otro. No puede existir esa diferencia entre lo que es nuestra fe y lo que son nuestras obras. Es algo en lo que tenemos que insistir mucho, en superar esas incongruencias, esa falta de coherencia entre lo que creemos y lo que después realizamos con nuestras obras en el dia a dia. Jesús insistió mucho a los discípulos en esta necesaria relación entre fe y obras.

La relación con Dios no es una relación que se mida, que se cuente y se contabilice, es algo que se "pesa" en la calidad de la entrega de cada uno, y en la que la generosidad con los otros es la medida para calibrar la relación con Dios. No es lo mucho o lo poco que se dé, lo mucho o lo poco que se entregue, es hacerlo todo desde el sentido de la entrega sin guardarse nada para uno mismo, sin egoísmos escondidos, sin vanidades, sin falsedades, sin miedos, sin motivos ocultos, dar todo lo que uno es, todo lo que uno tiene, mucho o poco, pero lo que uno es, de verdad, no de pose, de imagen o de fama. La generosidad sólo será real, cuando se hace sin que se note.

La generosidad, no consiste en dar mucho dinero sino en darse a uno mismo; no se trata de firmar un cheque con muchos ceros – que ojalá lo hicieran con frecuencia aquellos que tienen recursos -; es mucho más importante dar una parte de lo que somos. Es importante compartir nuestro tiempo y lo que sabemos como por ejemplo colaborando en los distintos grupos parroquiales, visitando a personas necesitadas de compañía. Son infinitas las posibilidades de expresar la generosidad.

El Evangelio de hoy nos descubre profundas enseñanzas: En primer lugar, descubrimos que para Dios los protagonistas de la historia no son los personajes que ostentan el poder político y económico, sino las personas sencillas, que pasan desapercibidas. En segundo lugar, Jesús nos invita a valorar las cosas sencillas que, hechas con amor, adquieren un profundo significado. En tercer lugar, la generosidad debe analizarse en función de la entrega personal; no se trata simplemente de dar, sino principalmente de darnos.

Francisco José Andrades Romero



<u>LECTURA DEL LIBRO PRIMERO DE LOS REYES 17, 10-</u>16.

En aquellos días, Elías se puso en camino hacia Serepta, y al llegar a la puerta de la ciudad encontró allí una viuda que recogía leña.

La llamó y le dijo: Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para que beba.

Mientras iba a buscarla le gritó: Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan.

Respondió ella: Te juro por el Señor tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi hijo; nos lo comeremos y luego moriremos.

Respondió Elías: No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mi un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor Dios de Israel: 'La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra.

Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina de vació, ni la alcuza de aceite se agotó: como lo había dicho el Señor por medio de Elías..

Palabra de Dios

Sal 145.

R. ALABA ALMA MÍA AL SEÑOR.

Que mantiene su fidelidad perpetuamente, que hace justicia a los oprimidos, Que da pan a los hambrientos. El Señor liberta a los cautivos. R.-

El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que se doblan, el Señor ama a los justos, el Señor guarda a los peregrinos. R.-

Sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, tu Dios, Sión, de edad en edad. R.-

LECTURA DE LA CARTA LOS HEBREOS 9, 24-28,

Cristo ha entrado no en un santuario construido por hombres --imagen del auténtico-- sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros. Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces --como sumo sacerdote que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena. Si hubiera sido así, Cristo tendría que haber padecido muchas veces, desde el principio del mundo--. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. El destino de los hombres es morir una sola vez. Y después de la muerte, el juicio. De la misma manera Cristo se ha ofrecido una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación, para salvar definitivamente a los que lo esperan..

Palabra de Dios

Aleluya Mt. 5, 3

Dichosos los pobres de Espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 12, 38-44a

En aquel tiempo enseñaba Jesús a la multitud y les decía: ¡Cuidado con los letrados! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas con pretexto de largos rezos. Esos recibirán una sentencia más rigurosa.

Estando Jesús sentado enfrente del cepillo del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales. Llamando a sus discípulos les dijo: Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el cepillo más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir

Palabra del Señor

Agenda Parroquial

El próximo domingo 15 de Noviembre celebramos el Día de la Iglesia Diocesana. Bajo el lema "Una Iglesia y miles de historias gracias a tí". Nuestra diócesis es ejemplo reconocido de acogida y ayuda. En circunstancias difíciles como las que nos han tocado vivir, la Iglesia gaditana ha sabido responder a las necesidades sociales a través de instituciones de ayuda a los inmigrantes, las distintas Cáritas parroquiales y decenas de voluntarios que atienden a nuestros mayores, a nuestros enfermos en los hospitales y a madres en situaciones difíciles. Esas cientos de historias desconocidas son, junto con vuestra oración y vuestra aportación, las que dotan de vida nuestra iglesia diocesana y para las que hoy vuelvo a pedir vuestra colaboración confiando siempre en la generosidad de quien sabe que Dios le espera en esos pequeños actos de entrega.

+Rafael Zornoza Obispo de Cádiz y Ceuta

La bolsa de caridad de la Parroquia necesita los siguientes productos: Leche, Atun, Cafe, Detergente, Mistol, Mantequilla, Salchichas, Queso en lonchas, Espaguetis.

Liturgia de la Semana

IV Semana del Salterio. Vol. III Liturgia de las Horas XXXII Semana Tiempo Ordinario

Lunes 9--LA DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN Ez 47, 1-2. 8-9. 12. o bien: 1 Cor 3, 9c-11. 16-17. - Sal 45. - Jn 2, 13-22.

Martes 10 - SAN LEÓN MAGNO, papa y doctor - Sab 2, 23-3, 9. - Sal 33. - Lc 17, 7-10.

Miercoles 11 -SAN MARTÍN DE TOURS, obispo - Sab 6, 1-11. - Sal 81. - Lc 17. 11-19.

Jueves 12 -SAN JOSAFAT, obispo y mártir - Sab 7, 22-8, 1. - Sal 118. - Lc 17, 20-25.

Viernes 13 Sab 13, 1-9. - Sal 18. - Lc 17, 26-37.

Sabado 14-Sab 18, 14-16;19, 6-9. - Sal 104. - Lc 18, 1-8.

Domingo 15 -Dan 12, 1-3. - Sal 15. - Heb 10, 11-14. 18. - Mc 13, 24-